



ORGANO DE LOS LIBERTARIOS DEL PERU

No queremos ser oprimidos ni opresores: Por eso somos anarquistas
No queremos ser explotados ni explotadores: Por eso somos comunistas

AÑO XIV NUMERO 131

LIMA, NOVIEMBRE DE 1924

PRECIO: 10 CTVS.

FEMINISMO PERUANO Y BOLSHEVISMO.

Asistimos a los estertores de agonia en que se debaten las anacrónicas instituciones estatales y al afán de sus sostenedores en inyectarles reactivos que les den vida para seguir usufructuando la candoridad de las multitudes ingenuas y fanatizadas.

Las viejas instituciones se tambalean y con ellas los usurpadores del privilegio. De ahí el empeño de éstos últimos con que pretenden restaurar el esplendor y poderío de que otrora hicieran gala. Explotar y poderío que cae fulminado por el análisis de la ciencia, la iniquidad de sus sostenedores y el látigo fustigador de la experiencia.

La vieja concepción de Estado y Religión rueda vertiginosamente hacia el abismo lanzada por la fuerza impetuosa de las multitudes que principian a abandonar las tinieblas de la ignorancia para colocarse en un plano superior donde resplandere la luz meridiana de la Razón, la Verdad y la Justicia.

La encarnizada Guerra Europea al rasgar el velo de los convencionalismos, ha despertado la quietud de las masas productoras. Estas se rebelan contra sus tiranos o gobernantes para emanciparse del tutelaje absorbente con que las tienen maniatadas.

Por eso no nos sorprende ver, en este instante de agitación revolucionaria, a los enucos del Poder afanados en apuntalar el vetusto edificio social doquier se avecine el peligro.

La fiebre guerrera y el fanatismo religioso se evaporan. El poderío del Estado y el esplendor de la Religión se desmoronan y se opacan. Deber es de la casta decimiente contribuir al sostenimiento de su trono y de su cetro. Por eso tenemos «Feminismo Peruano» que pretende dejar sentir su acción parlamentaria.

Los hombres estamos hastiados de la acción nefanda de nuestros parlamentarios y esto no ha escapado a la vista y olfato de nuestras futuras gobernantas, quienes han comprendido que podemos tolerar más dulcemente la «acción bienhechora» que, hasta hoy, el sistema de Parlamentos nos ha hecho tolerar.

Felizmente el instante histórico que vivimos es de profunda convulsión y el «feminismo de marras» se irá al trasto con todos sus puntos básicos que hieden a muerto.

El sistema «Estados» y sus accesorios no puede seguir subsistiendo como una panacea para las multitudes. El Pacifismo armado, con el adiestramiento de hombres y mujeres para la defensa de la Patria, es un crimen. La abstención de toda manifestación antirreligiosa es un absurdo por que con ello se contribuye a sostener el templo de la ignorancia, de la humillación y del escarnio.

¿Y el Bolshevismo que nos ofrece?

El bolshevismo nos ofrece sostener las mismas instituciones que dice combatir. Arturo Otizabal Quintana nos

brinde la oportunidad de poder copiar el siguiente párrafo de un artículo de Lenia publicado en el cuarto aniversario de la Revolución.

Hélo aquí: «La participación de los trabajadores en las utilidades intensifica la producción, lo que constituye precisamente la meta que debemos alcanzar a cualquier precio».

Como veis, la declaración precedente deja cimentada la explotación. A mayor producción mayor utilidad. A mayor limitación de trabajo para la regeneración de la especie; adios cultura proletaria para caminar hacia la perfección. Nosotros podemos sintetizar,

cracia n° burguesía verdaderas; donde todo se reduce a un cascarrón de huevo que puede ser roto a la menor presión, hemos de tolerar el sistema bolsheviki que sólo tiene por finalidad invertir el orden de los factores Mandarines?

No compañitos. Observemos que la Rusia de 1916 y nuestra Región Sudamericana de hoy resultan dos polos opuestos. Por esto creemos sinceramente que es oportuno ir de hecho hacia el comunismo anárquico. Sólo que para ello, sabemos bien, necesitamos antes que amontonamientos de hombres sin ideales, individualidades

Los mártires de Chicago



HACIA EL PATIBULO
(De un foto de la época)

lógicamente, el concepto en la forma siguiente: **La participación de los trabajadores en las utilidades eterna la esclavitud.**

Ahora, veamos el artículo 13 de la constitución malamente llamada Comunista Dice así: «Con el fin de garantizar al proletariado la libertad efectiva conciencia, la Iglesia se separa del Estado y la Escuela de la Iglesia; todos los ciudadanos pueden libremente hacer propaganda religiosa y antirreligiosa».

¿No es verdad que queden en pie los tentáculos del Poder?

¿En qué quedamos?
Es a este flamante paraíso donde se nos quiere conducir?

Sobre todo, dejámos a la imitación y busquemos la asimilación. Dejemos al proletariado Ruso cuyo formidable empuje para saltar de la autocracia a la dictadura socialista, tenemos que admirar. Tratemos de lo concerniente a nuestra Región. Aquí donde todo marcha al evento, donde no hay auto-

conscientes y sinceras despojadas de toda ambición de lucro y predominio que colaboren decididamente en esta obra magna que se gesta.

Si a nuestro anhelo de conquistar la libertad integral se le llama labor de «monomanía doctrinaria», en buena hora. Si a sus colaboradores se les tacha de charlatanes, faroleros, difamadores del ideal, excépticos, negativos, aliados, inconscientes e impotentes de los intereses burgueses, aceptamos los epítetos. Nosotros que sólo leemos la «Conquista del Pan», «Entre Campesinos», etc, necesitamos que los ilustres bolshevikos nos convenzan de la necesidad de su sistema en estos trigos del señor ya que sus vastos conocimientos científicos les hacen tener la Viga en ojo ajeno...

Defensores fervorosos de la libertad tenemos que combatir siempre a los polifidos de cada año. Ni a los ni pastores es nuestra divisa.

J GABRIEL CONDORCANQUI.

Anarquía y anarquista encierran lo contrario de lo que pretenden sus detractores. El ideal anárquico se pudiera resumir en dos líneas—la libertad ilimitada y el mayor bienestar posible del individuo, con la abolición del estado y la propiedad individual.

El anarquista, ensanchando la idea cristiana, mira en cada hombre, un hermano; pero no un hermano inferior y desvalido a quien otorga caridad, sino un hermano igual a quien debe justicia, protección y defensa.

Manuel González Prada.

¿Y LAS GARANTIAS INDIVIDUALES?

Lo hemos dicho siempre, y seguiremos repitiéndolo, que las leyes y constituciones de todos los Estados sólo se reducen a simples guiñapos de papel.

¿De qué sirve la inversión de ingentes sumas de dinero en mantener legisladores que redactan leyes que no se cumplen y están a merced del más fuerte? Actualmente tenemos probada la ineficacia de la Constitución puesto que los «padres de la patria» acaban de aprobar de una plunada, sin discutir siquiera, la suspensión de las garantías individuales por el término de 30 días en caso de urgente necesidad pública.

Nosotros los trabajadores que vivimos al margen de los acontecimientos sociales debemos prestar atención a su desarrollo a fin de poder desmascarar a los saltimbanquos del poder que con el título de representantes del pueblo se confabulan para exterminarlo.

Es necesario que analicemos el alcance que tiene este siniestro plan que acaba de combinarse. Una vez que nos hayamos dado perfecta cuenta de su monstruosidad, debemos proceder a preparar el medio de combatirla. Se trata nada menos que del exterminio en masa de los trabajadores que quieren demostrar su rebeldía por la vil explotación de que son objeto. El Estado necesita que los obreros sean ovejas humildes y nunca jamás hombres altivos.

Precisa que los trabajadores indiferentes a estas cuestiones de gran trascendencia mediten un instante y resuelvan si han de cambiar la piel humana por la de oveja. Precisa que mediten si han de seguir alimentando la esperanza de que los gobernantes nos han de labrar la felicidad o si es necesario buscar nuevas orientaciones que pongan término a nuestra lamentable situación.

Es necesario que sepan que «lo la Anarquía», bello ideal de perfección y simiente de Libertad, es quien puede traer la felicidad para la gran familia humana, haciendo del egoísmo, amor; de la injusticia, igualdad; de la esclavitud, libertad.

J. del Campo.

La huelga de Notoristas Y Conductores

El último movimiento de los compañeros tranviarios fué un gesto de altivez y de solidaridad unánime. Se trataba nada menos que de oponerse a que las Empresas Electricas Asociadas violara la jornada de ocho horas.

Sin embargo, esta reclamación que debió interesar a todo el

(Pasa a la página octava)

Historia del martirologio de Chicago.

(Dejamos la pluma a una compañera que vivió en el ambiente de actividad de los mártires y que relata sus recuerdos al congreso anarquista de París, 1900)

Los acontecimientos principales son de tal modo conocidos de los que aman la libertad que es casi superfluo relatar los detalles del martirologio de Chicago. Pero este no será nunca un asunto tan familiar para los demás como para nosotros mismos, que hemos pasado tantos meses con los mártires, que hemos temido, esperado, confiado y sufrido con ellos. Yo tendría mucho que contar en los términos más patéticos de lo que pasó en los tribunales, de lo que se produjo en cada una de sus jornadas dramáticas.

El 21 de junio comenzó el proceso de August Spies, Albert Parsons, Adolph Fischer, Samuel Fielden, George Engell, Miquel Schwab, Oscar Neebe y Luis Lingg en los tribunales de Cook County, bajo la presidencia de Gary.

Un acontecimiento de los más impresionantes se produjo el primer día, en la sesión de la tarde. Albert Parsons no había sido aún arrestado, a pesar de las activas investigaciones de la policía. Salvo William Holmes y Daniel Havy de Wankesha, amigo atrevido y muy valiente, en casa del cual se había refugiado, nadie sabía donde se encontraba. Fui yo quien aconsejé a Parsons que saliera de Chicago en la noche del 4 de mayo, después que el mitin hubo sido dispersado. No estaba todavía al corriente de lo que había ocurrido, pero presentaba que nuestros conferencistas—que estaban de tal modo señalados—deberían sufrir siempre de cierta manera, sucediese lo que sucediese. Después de haber discutido largamente, Parsons, por fin, consistió en marcha a Geneva, donde nosotros habíamos, para deliberar con William Holmes sobre lo que haría. En seguridad desde el 4 al 21 de junio, no hubiese sido nunca descubierto por los agentes de la autoridad. Solo que él no hubiese podido conservar una libertad deshonrosa cuando la causa que amaba y sus camaradas lo reclamaban. Nadie en el mundo oficial de la ciudad sospechaba que Parsons estaba tan cerca cuando apareció en los tribunales, a donde había debido ser arrestado encadenado, por hombres armados hasta los dientes. Y sin embargo, repentinamente se encontró entre ellos, llevado como un huésped honorable por el capitán Black. Estaba lleno de calma, cortés, distinguido, como debe estarlo el hombre libre que se entrega por su propia libertad a la prisión y a la muerte. El instante fue dramático, un silencio de muerte reinaba en la sala, silencio que fue turbado por un ser que tenía un alma de nacido pequeña para reconocer una acción tan grande, Grinnell, que lo llamó por su nombre y gritó: «Veo aquí Albert Parsons, pido su arresto». Pero no

fugó arrestado. En efecto, Parsons se presentó él mismo a los jueces, se volvió hacia sus amigos, les estrechó la mano y tomó asiento entre ellos. No debía gozar más de la luz del sol y del aire libre.

La lista de los jurados no fue conocida más que al fin del día 21. Los jueces hicieron reglamento de circunstancia a fin de que el jurado estuviese compuesto de hombres cuyo juicio estuviese previsto de antemano. Se demostró después por las deposiciones de hombres juramentados que el escribano se había vanagloriado de haberse ocupado de la causa de modo que resultara un jurado que condenara a la horca, y que uno de los jurados había declarado que los presos irían a la horca si se le daba esa función. El presidente Gary no prestó atención alguna a estos hechos cuando se le hicieron observar. El jurado cuyo espíritu de prevención no daba lugar a duda—estaba compuesto por James H. Cole, Scott G. Randall, Theodor E. Deuker, Charles B. Todd, Frank S. Osborne, Andrew Hamilton, Charles A. Ludwig, James H. Brayton, Alrusion H. Reed, Tohn B. Greiner, George W. Adams, Howard T. Sandford. Los procuradores eran J. Grinnell, Walker y Fruthmann. Los abogados: capitán Black, Fran Foster, Salomón e Iessler. Los testigos de descargo ocuparon siete días, a contar desde el 2 de agosto. El intervalo de tiempo entre el 21 de junio y el 2 de agosto fue enfretinado por la discusión que se pronunció entre la defensa y la acusación sobre ciertos cargos y pruebas.

Entonces vinieron poco a poco las horas de angustia; el período de ansiedad intensa de las deliberaciones del jurado, el veredicto, que cayó como un rayo en el corazón de nuestros queridos camaradas. Después los discursos de los acusados en respuesta a la cuestión del juez para que no les fuera aplicada la pena de muerte—discursos que no fueron nunca sobrepasados en la historia de los procesos. Sand Fielden quedará por su elocuencia sencilla, su ternura, su amor a la verdad. Conmovió a todos aquellos en quienes el corazón late ante sentimientos humanos y que asistían a esa audiencia. Se vio llorar hasta a los policías; Grinnell parecía muy grave y absorto; sólo Gary quedó frío como el mármol.

La sentencia fue pronunciada el 20 de agosto. Se fijó la fecha del 3 de diciembre de 1886 para la ejecución. Rehuyendo Gary un nuevo proceso, se apeló a la corte suprema de Illinois para demandar una prótoga. No llegó respuesta alguna durante varias semanas. En fin, el 10 de noviembre, la ansiedad en su colmo; se temía igualmente ver llegar el tres de diciembre. El día de gracias (Thanksgiving day; día americano de fiesta) estaba allí terrible para nosotros. La sociedad de amistad debía reunirse esa noche; después de haber comido corrió a la ciudad baja con el corazón oprimido. Repentinamente, cuando atravesaba el puente, oír gritar a un vendedor de diarios: «Últimas noticias sobre la prótoga pedida por los anarquistas»; me

apoyé en el parapeto temblando y gritando de alegría. Llegué a la sala en donde los compañeros estaban reunidos. Nos felicitamos mutuamente. Creíamos que algunos meses más nos permitirían salvar a esos camaradas. La farsa evidente, la parcialidad del jurado, la nobleza del carácter de los compañeros debían crear un movimiento en su favor en el sentimiento público, en fin, todo acontecimiento posible, cualquiera que fuese, que permitiera salvarlos. No podíamos dudar entonces de la profunda y mortal que era la potencia capitalista en Chicago. Yo creo que fue intentado todo lo posible para libertar a los presos. Si se contara todo lo que se hizo, tanto por los camaradas como por algunos conservadores, se llenaría un volumen. Si no se ensayaron otros planes, es que se estaba seguro que de cada tres personas que se empleaban, por lo menos, había un espía. Se nos habrían nuestras cartas, se vigilaban nuestras idas y venidas, se escribaban nuestros actos; por tarde que se saliera de las reuniones se hallaba pegado junto a un farol del alumbrado nuestro fiel guardián, nuestro angel tutelar. Los compañeros nos aconsejaban ya que no intentaríamos nada. Fischer, en la última conversación que tuve con él en prisión me dijo: «No os ocupéis más de nosotros, continuad mejor vuestra propaganda. Dejados a nuestra suerte. Nuestra muerte hará germinar enjambres de nuevos adeptos. Sea lo que sea, no abandonéis la propaganda». Se sabe que la Corte Suprema de Illinois no hizo nada, tampoco por lo demás, la de los Estados Unidos. Nuestro último recurso era el gobernador de Illinois, que hubiera podido conmutar la pena, y que fue solicitado por ciudadanos que esperaban poder influenciarlo. Los presos no firmaron solicitudes, pues eran inocentes, aunque el capitán Black, Melville Stone y otros ciudadanos influyentes les rogaron mucho. Era un esfuerzo maravilloso el de esos hombres que habían cumplido ya diez y ocho meses de prisión y que habían oído andamiar el cadalso.

Su estoicismo no fue quebrantado. Nosotros esperábamos con impaciencia el minuto que nos llevara una palabra del gobernador de Illinois en los primeros días de noviembre de 1887. Abogados, intelectuales, oradores, escritores, comerciantes, todos esperaban la palabra de piedad que debía salir de labios del gobernador. Llegó por fin—eran las seis. —rehusaba. El golpe nos dejó aturridos. La noche fue terrible, nadie daba crédito a sus oídos—nadie era capaz de una decisión. Los camaradas corrían perdidos, trataban de encontrarse para confiarse su dolor, pero los espías eran numerosos. Se les distinguían por sus maneras violentas de atacar la ley y al gobierno con sus amenazas vengadoras. Los que eran sinceros hablaban poco. Por fin apareció el día, brillante, y repentinamente tenebroso como si hubiese conprendido la tragedia que iba a realizarse a su luz.

El domingo 13 de noviembre se celebraron funerales grandiosos en Chicago. Desde la casa de August Spies hasta el depósito de la calle Polk, en un espacio de cinco millas, había muchedumbre. Apenas podía realizarse el cortejo, que tenía dos millas de largo. De cada casa de los mártires se traía un ferretro lleno de flores destinado a unirse a la majestuosa procesión.

Los mejores maestros han sido los primeros en reconocer la importancia de la cultura propia, y estimular al estudiante para que adquiriese conocimientos por medio del ejercicio activo de sus propias facultades. S. Smiles.

Se les enterró en el cementerio de Waldheim, llorados por una multitud inmensa, a los sonos de una música fúnebre y trágica elocuentes discursos. Ha llegado ya el tiempo en que el silencio dice más que nuestras voces que hacéis enmudecer.

La clase que ha perseguido tan ferocemente a nuestros camaradas hasta la muerte se creía satisfecha. Grinnell decía: «Las ratas deben ser expulsadas de sus agujeros; la anarquía debe desaparecer de América». Todo parecía tranquilo, nadie se atrevía a hacer oír un pensamiento anarquico, al menos en Chicago. Las predicciones de muchos camaradas eran tristes y sombrías. ¿Era verdad? ¿Era posible que la muerte de siete camaradas hicieran detener el movimiento para siempre? ese movimiento que parecía acercarse al fin tan deseado en que la actividad produce sus frutos? Muchos amigos, simpáticos a la causa, creen aún que el drama del 11 de noviembre ha sido una calamidad terrible para la idea; que el miedo ha destruido el entusiasmo hasta el punto que las organizaciones han sido paralizadas, que los convertidos a medias han sido debilitados o casi perdidos; que ese desastre abatió el ánimo de los antiguos militantes. El golpe podía estimular una cierta agitación pero compensarla ésta la pérdida que se había experimentado en hombres de tal habilidad de semejante abnegación y de una sinceridad tan profunda? La evidencia está ahí, sin embargo, y las palabras proféticas de August Spies se realizan: «Nuestros silencio dirá más que las voces que hacéis enmudecer». Sin duda el silencio, el silencio doloroso y terrible se hizo durante un tiempo después del entierro de nuestros cinco muertos. Pero los actores del drama estaban aterrados con su éxito. Les parecía que algo llegaría a romper ese silencio y algunos periódicos aconsejaban que se hiciera el vacío alrededor del asunto, diciendo: No discutamos, se hizo justicia, la ley se ha vengado. Cuanto menos hablemos, mejor nos encontraremos. Todos los que siguieron el asunto han advertido el silencio político conservado por los periódicos de Illinois. El día del aniversario se hablaba lo menos posible de la multitud que se amontonaba en el cementerio, de los discursos que se pronunciaban, de las montañas de flores que se llevaban.

Se prohibieron las reuniones, las precisiones, las aglomeraciones, todo estaba prohibido, hasta se dió orden de impedir que la *Marsellesa* y *Annie Laurie* fuesen cantadas con público.

Pero tales medidas no han hecho nunca la paz. El pensamiento no ha

Las huellas de siervos y esclavos fían en sus caudillos, que pueden claudicar y morir; la de los hombres libres lo hacen en su propio poder y prestigio.—J. COSTA

sido nunca encadenado por tan míseros designios. El movimiento permanecía secreto pero persistía. ¿Por qué Gary llegó a escribir una apología de sus propios actos en su bien denominado artículo «Undertone», sino porque sabía que es una especie de «Undertone», de encuesta, de opinión pública la que se despertaba lenta pero seguramente sobre la justicia del asesinato legal de los anarquistas. ¿El pueblo no estaba completamente tranquilizado, aún cuando los periódicos lo persuadían y de tanto en tanto, hombres y mujeres de todas las condiciones parecían informarse a fin de saber mejor lo que nuestros camaradas habían querido. Se preguntaban por qué hombres de apariencia inteligentes defendían doctrinas que se les decía ser viles. Se preguntaban lo que es, después de todo, el socialismo, lo qué es la anarquía que hace que los hombres de valor se resignen a sufrir la pobreza, a soportar la muerte por ella. Millares de individuos leían los discursos, las cartas, las entrevistas de nuestros camaradas presos, siendo que en otros momentos hubiese sido difícil hacer penetrar la menor partícula de la idea entre ellos. El pueblo era poco a poco conquistado por esa lectura y quería saber más. De esa época data el hábito de interesarse en los libros sobre cuestiones económicas. Además del impulso dado a los estudios y al movimiento por el trabajo, la prisión y la muerte de los mártires, la situación ha favorecido mucho a la propaganda y esto de varios modos. Alguno ha escrito en respuesta a la apología de Gary: «¿Por qué el *undertone*»—que fué publicado en forma de folleto y leído por millares de gentes. Era una excelente demostración de los fratres, de las ilegalidades del proceso y al mismo tiempo se probaba la belleza de la obra de los condenados como criminales. Desde que Gary abrió el fuego, por todas partes se interesaron en la cuestión; desde que el juez sentía la necesidad de defenderse, personas a quienes jamás se les habría ocurrido el pensamiento de dudar de un personaje tan honorable, experimentaron a su vez el deseo de ver si las explicaciones eran plausibles y, leyéndolo, notaron el poco fundamento. El trabajo sincero realizado por todos los anarquistas de América antes del asunto de Haymarket no iguala en nada a la agitación que fué producida después de la liberación de Fielden Neebe y Schwab, cuando el gobernador Aldgeet hizo aparecer su libro: *Reasons for the popularization of the idea*. Ese libro fué leído por el pueblo entero, aún cuando no hubiera tocado nunca un folleto anarquista. Conozco por mi parte una docena de personas cuya evolución data del día en que leyeron esa poderosa acusación contra los jueces de Chicago. Quince años antes; mientras los camaradas hacían tantos esfuerzos, salvo en los centros industriales, pocas personas sabían que existe una filosofía anarquista. Era tan difícil arrastrar a un animal salvaje por la persuasión a un club social como tratar de introducir la idea en el pueblo. Ahora, cuando se quiere hacer penetrar la idea en un sentido cualquiera, se la encuentra ya allí en germen. Cada uno tiene ya nociones de lo que desea hacerle oír. Los que son bastante antiguos en el movimiento y saben lo que era la agitación hace veinticinco años y lo que es ahora se darán una idea justa de lo

que digo. Qué importa si hay menos reuniones numerosas y de apariencia apática. Todo está en el pensamiento, en la idea. Ahora bien, apenas se encuentra una asamblea no que no se discutan más o menos las cuestiones económicas y en que las ideas de libertad no sean agitadas por algún neófito. Los clubs de mujeres en gran número ponen a la orden del día los asuntos del socialismo y de la anarquía bajo pena, de lo contrario, de ser tratados de atrazados. Todas las sociedades discuten la cuestión de la libertad individual, muchas organizaciones, bajo nombres diferentes, no son más que escuelas de propaganda. Todas las clases ven levantarse en su seno hombres que se declaran, sino anarquistas, al menos favorables a la anarquía: profesores, escritores oradores, hasta los predicadores.

Todo esto está destinado a desenvolverse, a crecer en un movimiento prodigioso muy significativo. Es la evolución segura de un porvenir no lejano. Tenemos un puesto en la historia; la prisión y la muerte por los principios no es una degradación; al contrario, el no sufrimiento por la causa de la verdad sería deshonoroso; haber sido designados por la persecución es un bien. Tenemos para el porvenir el ejemplo de estos siete hombres valientes, serenos, y gloriosos. Una causa que tiene semejantes mártires no podría menos de ser elevada y noble. Si hubiéramos podido, ciertamente hubiéramos salvado a nuestros mártires, no es voluntariamente que hemos aceptado ese sacrificio. Sin embargo no pudimos. Cuando miramos a nuestro alrededor y lanzamos una mirada lejana sobre la situación intelectual, vemos que ha acontecido un gran bien. Los métodos de agitación han cambiado enormemente. No tenemos necesidad de buscar los sentimientos de pasión, el intenso entusiasmo, la abnegación sin límites que tenían más bien su raíz en la amargura que en la inteligencia. El estudio, las investigaciones, los argumentos de una educación cuidadosa, tales son los instrumentos del trabajo futuro.

El pensamiento puede hacer su trabajo oscuro en millares de cerebros, sin que nosotros lo sepamos tan bien como antes, cuando dos o tres adherentes se encontraban juntos. Sabemos bien que los actos más importantes no resultan de las organizaciones. Podemos trabajar en común, estudiar, deliberar juntos, pero es el individuo el que obra. Un amigo; decía «Temo que vuestra causa se haya retardado en cincuenta años a consecuencia del asunto de «Haymarket»—y yo le respondí; «Estamos cien años adelantados a consecuencia del martirologio de Chicago».

Es quizás inútil recordar que tres de nuestros camaradas han sido agraciados por Aldgeet después de siete años de prisión. Estos son: M. Schwab, C. Neebe, y Sam. Fielden, Miguel Schwab murió de su enfermedad, la cual se agravó en la prisión: Neebe vive en Chicago, tranquilo y siempre buen socialista. En cuanto a Fielden, habita en el sur de Illinois. Lo vi hace una semana, con buena salud aún que un poco encanecido. Es siempre de buen humor, sociable, teniendo el encanto de la sinceridad que le permite tener muchos amigos. No toma ya parte activa en la propaganda, pero se interesa en ella lo mismo que antes.

Liza M. Holmes
Daver, Colorado, año 1900.

Los actos pervertidos y repugnantes DE UN FRAILE

LOS FRUTOS DE LA MORAL CATOLICA.

Necesidad de una campaña anticlerical.

No somos de aquellos cleróforos que quieren *ahorcar a los frailes con las tripas de los burgueses*; no somos tampoco de aquellos *morales y moralizantes* que llevan en sus conciencias el peso abrumador de sus vilesas. No, nada de eso somos. Pero cuando sabemos de actos indecorosos y ultrajantes, como los cometidos por el pervertido párroco de la provincia de Cujatambo, nuestro espíritu se subleva corajudamente y de nuestros labios brota el apóstrofe justísimo. No podemos callar.

No oíamos al fraile: le fustigamos porque es un vampiro social, un embaucador, enemigo ciego de la luz, en c a r g a d o de perpetuar la ignorancia y la resignación de los pueblos. Sabemos que el fraile es el mejor aliado que tienen los pudientes, capitalistas y gobernantes, para mejor esquilar y sofrenar al elemento trabajador. Pero, sabemos, también, que el fraile es una víctima i un producto libidinoso de una religión antinatural y nociva que pretende castrar, moralmente a sus propagandistas condenándolos al celibato: cruel y antihumana imposición del catolicismo, que inútilmente pretende que los frailes ahoguen sus pasiones—los deseos sexuales—y permanezcan castos y puros. Y esta imposición dogmática que rompe con las leyes naturales, con la honradez y el bien, el amor y la salud, ha dado lugar a tantos crímenes abominables que registra la trágica como lúgubre historia del romanticismo, desde los Papas hasta los sacristanes.

De ahí que el fraile, prohibido de tener, públicamente, un hogar donde cultivar el amor a la esposa y a los hijos, busque y seduzca las mujeres de los demás hogares, sacie su lujuria en las candorosas niñas que se acercan al confesionario o se entregan al cuidado de su *espiritual* cariño y consejo. Y cuando quieren evitar las responsabilidades de la paternidad o del *contrabando* hecho a los legítimos esposos; entonces recurren a desflorar niños, entregándose a actos antinaturales como los del padre Rosset; (mercedario) el salesiano Proano y el jesuita que motiva estos ligeros comentarios.

Pero la culpa no la tienen casi los frailes y la religión católica. La culpa es de los padres que entregan a sus hijos a los frailes para que les den instrucción y les

enseñen el catecismo, sabiendo que el fraile es un peligro para la castidad moral y carnal de la infancia; y sabiendo que en todo convento o colegio religioso existe el hermafroditismo, los vicios de Sodoma, de Gomorra y Canán.

Hoy, en el país, se vé una recrudescencia del fanatismo católico: el imperio de la tétrica sordana se levanta orgulloso y prepotente en todas las esferas sociales y políticas. Urge, entonces, levantar la antorcha del librepensamiento y hacer mucha luz en las conciencias; urge, entonces, empuñar la fusta del anticlericalismo para azotar a la frailocracia, a esa turba de parásitos e impostores que contribuyen al atraso moral e intelectual de los pueblos y al desfloramiento impune de doncellas y niños.

Dicho esto; a continuación publicamos lo que nos escribe nuestro corresponsal en Cajatambo, con fecha 15 del mes pasado.

«El párroco de esta provincia, un jesuita llamado Narciso Domínguez, de nacionalidad española, ha cometido actos contra natura en la persona de varios niños de la localidad, violándoles, practicando la pederastia en dichos niños; este malvado había estado muy acostumbrado a seducir varones y no mujeres: se les ha descubierto *infragante delito* y hoy se encuentra enjuiciado, sometido al fuero común, por disposición del juez de 1.ª instancia y se halla recluido en la cárcel pública hace 15 días, más o menos; éste degenerado, al saber la denuncia, fugó de un momento a otro. Pero, como el juez de ésta es muy recto, inmediatamente ordenó la captura de dicho fraile, haciendo telegramas a Chiquián, lugar por donde fugaba. El alférez del destacamento salió inmediatamente en su persecución, capturándolo, en el pueblo de Mangas, y en la misma noche lo volvió a ésta, amarrado como se merecía».

«Este malvado, con engaños llamaba a los niños, regalándoles galletas y confites: de ese modo los seducía. Son varios los que han sido violados y como ocho han declarado, ante el juzgado, que con ellos también intentó practicar la pederastia».

«El Tribunal Correccional, la prefectura, el Ministro en esa capital ya conocen de estos actos repugnantes».

El corresponsal.

Ciencia, Literatura e Historia

EDISON HABLA DE LA INMORTALIDAD Y DE LAS BASES DE LA VIDA

Sus investigaciones sobre los orígenes de la existencia lo han conducido a nuevas conclusiones.

Mientras atienda el funeral del ex-presidente Harding, el conocido inventor y hombre de ciencia Tomás A. Edison, fué interrogado por varios periodistas, con respecto a su creencia en la futura vida. Sus declaraciones fueron interpretadas erróneamente, dice él, agregando que generalmente lo han sido, cuando algún periodista lo ha entrevistado con el propósito de hacer públicas sus opiniones sobre este tema.

Para obtener y divulgar su punto de vista correctamente, el periodista Edward W. Townsend, solicitó una entrevista con el viejo inventor recientemente y le presentó por escrito las cuatro siguientes preguntas:

«En el transcurso de sus investigaciones y experimentos en problemas o cuestiones de electricidad o de química, ¿ha notado usted alguna vez algo que sugiera la existencia, presencia o influencia de alguna cosa de naturaleza espiritual?»

«Ha investigado usted alguna vez personalmente, el grado de verdad que existe en las afirmaciones de mediums que pretenden haber recibido comunicaciones de los muertos?»

«Se ha interesado usted en las pretendidas manifestaciones espirituales relatadas por Sir Conan Doyle, o en las demostraciones físicas de una sustancia física llamada ectoplasma?»

«Ha estudiado Ud. detenidamente, los resultados de las investigaciones hechas a este respecto, por las asociaciones de investigación física en Inglaterra y en los Estados Unidos?»

A cada una de estas preguntas, el conocido inventor contestó con una sola palabra: No.

El No que contestó a cada una de estas preguntas, sirvió de pretexto a la entrevista que Edison concedió al periodista nombrado para ser interrogado con respecto a su creencia en la futura vida y a sus pretendidas simpatías con las teorías religiosas del espiritismo.

Al principio de la entrevista, el inventor demostraba estar poco dispuesto a hacer ninguna declaración, porque su experiencia, él mismo dijo, le demostraba que los periodistas, al hacer público el resultado de entrevistas anteriores, no se expusieron de un modo claro las opiniones por él verdadas, con referencia a este mismo asunto. Esto no obstante, cuando se dispuso a hablar, lo hizo libremente y de una manera interesante.

«Esta es la Edisoniana hipótesis, el rededor de la cual el inventor discursó vigorosamente y de un modo pintoresco: «Los humanos son seres vivificados, sus funciones mentales y físicas están organizadas, controladas y energizadas, por comunidades de entidades. Estas entidades poseen inteligencia; los individuos son indivisibles e indestructibles, pero tan pequeños, que no han podido ser todavía aislados por el microscopio; tan pequeños, que ellos pueden tal vez

pasar a través del vidrio, tan libremente como la luz.

Cuando la vida cesa en el cuerpo humano, las comunidades de estas entidades lo abandonan, pero permanecen vivas y con inteligencia. La cuestión de si ellas permanecen juntas como un enjambre, o se separan yendo en distintas direcciones, o donde ellas van; la cuestión de si ellas resumen o no sus anteriores tareas, o ninguna, son especulaciones que no entran en esta hipótesis; usted debería consultar un biólogo para reunir

Quiere que se defina la Naturaleza

Edison cesó de hablar, sonrió zumbosamente, oprimió la yema de su dedo pulgar derecho sobre la mesa y le dijo: «Ah! tiene: yo he sacado una impresión digital de mi dedo pulgar. Pudo ahora chamuscarlo. La piel en este caso se hincha, engruesa y se vuelve rabiosamente roja: destruida, se cae. Una nueva piel aparece. Después de esto, puedo sacar una nueva impresión digital de la yema de mi dedo, con una nueva piel. ¡Ah! La misma impresión aparece, microscópicamente idéntica a la impresión anterior.

¿Que ha ocurrido? La comunidad de entidades, los dibujantes, arquitectos y constructores han reconstruido esta piel bajo el mismo plan que ellos originalmente designaron sin ninguna observable desviación del original. Algunos dirán que la piel fué renovada por la «naturaleza», pero ¿qué es la naturaleza? Mientras no sepamos que es lo que queremos decir con esta palabra, la respuesta es evasiva. Mi contestación es que la nueva piel no creció del

con la cual nosotros empezamos, con la cual el mundo empezó. La misma cosa ocurre con aquellas entidades, con aquellos principios de la vida».

La materia es eterna

«Nosotros sabemos,—continuó diciendo el inventor—que la vida existe y que en las varias formas en la cual nosotros la vemos y la reconocemos, tiene un principio y un fin, nacimiento y muerte. Nosotros sabemos que la forma de la materia puede ser modificada, pero que la materia misma no puede ser destruida. La embriología nos demuestra que nosotros pasamos por varios estados antes de nacer. Esto implica que esta gigante comuna llamada un hombre, tiene varios grupos de entidades, pero sólo un grupo predomina, y este grupo es el grupo hombre. Yo creo que el principio de la vida es el trabajo que efectúan las entidades vivientes sobre la materia. A pesar de que la entidad primaria puede ser capaz, como hemos dicho, de pasar a través del vidrio tan libremente como la luz, es no obstante esta, materia, y por lo tanto indestructible.

Yo no creo que después de nuestra muerte, cuando nuestros cuerpos no son ya habitables por las entidades vivientes, estas marchen hacia otra esfera como nuestro espíritu, sino que permanecen en esta tierra para continuar sus actividades como principios de vida. Yo creo que nuestros cuerpos son materia muerta, las entidades solamente son vida. Yo no puedo concebir que es lo que llaman un espíritu. Imagínese algo que no tiene peso, ni forma material, en una palabra, imagínese nada. Yo no puedo imaginármelo, ni puedo formar parte de los que creen que los espíritus existen y pueden ser vistos bajo ciertas circunstancias y pueden ser inducidos a dar golpes sobre una mesa, o hacer otras cosas igualmente sin importancia.

¿Por qué estas personalidades que viven otra existencia, o en otra esfera, malgastan su tiempo golpeando sobre mesas?

No lo sé. La entera historia me parecían absurda, que yo no puedo francamente detenerme a darle ninguna consideración:

Esto es lo que dice Edison. Yo como de acuerdo con su propia confesión, los conceptos por él expuestos sobre este asunto han sido adulterados en diversas ocasiones, por gentes interesadas en hacerlo, heinos creído conveniente traducir en forma abreviada las declaraciones que el viejo inventor hizo en una entrevista con el periodista Edward W. Townsend, para que nuestros lectores que no las han podido leer en inglés, puedan informarse de ellas.

(De Pro-Vida)
Habana

ESTUDIAD. OBREROS!

La ciencia nos enseña la verdad que muchos ignoran sobre la formación de los mundos, la evolución terrestre, y con ella la aparición de nuestra humanidad sobre este globo insignificante en el espacio infinito.

No se necesitan grandes esfuerzos para comprender la razón y seguir-

LA PARABOLA DEL DESTERRADO

*Setenta veces labré la tierra con rudas manos;
setenta veces plaga maligna convió mis granos;
un viento impío barrió mi casa, sopló mi lar.
Todas las cosas que yo quería, ¡todas las cosas!
fuéronme hostiles, fuéronme dnuas... y con premiosas
ansias me echaron, hoscas y fieras, de mi lugar....*

*Vagué peruido por muchas rutas, por muchos años;
como los tristes, llevaba alforjas de desengaños.
Débil y ocioso, me puse a errar.....
Luego me dije: soy un poeta; mi vino escaucio
en las posadas indiferentes de mi cansancio,
frente a la tarde que ya no tiene nada que dar.*

*Mas una hora sentí el cariño de lo que es ido;
ya sin molinos ya sin ensueños, como un vencido
torné a mi lar;
con el olvido que me brindaron tierras lejanas,
fiero de rostro, sabio de penas, sauto de canas....
y hallé a la Vida que me decía serenamente:
¡Vuelve a empezar!*

Carlos Wyl'd Espina

observaciones generales en este sentido. Por mi parte, YO NO CREO QUE EL CUERPO HUMANO TENGA UN ALMA, a no ser que usted quiera darme el nombre de almas a esas entidades de las cuales he hablado, ni que un cuerpo humano tenga una consciente vida individual después de la muerte, en ninguna forma espiritual o física.

Yo creo, como anteriormente he dicho, que el cuerpo humano es un cuerpo vivificado o que funciona mentalmente y físicamente por obra de miríadas de infinitesimales entidades, que son cada una de ellas por sí mismas una unidad de vida. Ellas trabajan por comunidades o asambleas, cada comunidad cumpliendo la tarea que le está asignada. Ellas viven en lo que nosotros llamamos «células» y cada célula es una comuna. Las células pueden ser vistas con el microscopio, pero las entidades que las componen no pueden ser vistas ni aún con el más potente ultra, microscopio.

mismo modo por mero accidente. ¡Alguien planeó el nuevo crecimiento y tuvo que inspeccionarlo para asegurarse de que se desarrollaba estando en conformidad en todos sus detalles con la piel anterior. Este alguien, o algo, fueron las entidades.

Estas entidades son la vida; ellas reconstruyen el constante desgaste de nuestros tejidos, vigilan constantemente las funciones de nuestros órganos. Si un órgano es destruido o se vuelve inhabitable para sus ocupantes, ellas lo abandonan; si el cuerpo por una causa de enfermedad o de accidente, se convierte en una estructura que no es ya habitable para las entidades, ellas buscan trabajo en algún otro sitio. Existe un número fijo de entidades, del mismo modo que existe una cantidad fija de oro, hierro azufre y oxígeno. Nosotros cambiamos la forma y las combinaciones de estos elementos, pero en cualquier forma, aspecto o condición que los cambios resulten, siempre permanece la misma cantidad de oro, hierro, etc.

la. La ciencia, en posición las verdades reveladas por los libros sagrados de las diferentes ideas religiosas, nos muestra con una claridad perfecta y sin que la ironía o la burla aparezcan en ninguna de sus apreciaciones, las verdades comprobadas que echan por tierra la idea de Dios, la creación bíblica, la existencia del alma y todo el confuso e inexplicable conglomerado de supersticiones y mentiras que forman la base de todo sistema religioso.

No necesita haber caído muy hondo en el caos de la inconsciencia o sea en los hábitos de ignorancia adquiridos desde la infancia, para ser intensible a la realidad de la vida univérsal.

Cuando se tiene conocimiento del mundo que nos rodea y de nuestra propia existencia, las ideas se engrandecen en una gran tolerancia, las preocupaciones que nos ciegan desaparecen y el individuo así preparado en el raciocinio y en la experiencia llega a la serenidad de pensamiento y se siente unificado con el universo, despreciando esa estrechez de inteligencia de todos los que por la fuerza o la astucia quieren imponer su credo.

Tengamos presente, si queremos progresar moral y materialmente, que la ciencia es el factor principal que ha de contribuir por la justicia a la bondad y a la emancipación del género humano.

Asociación Internacional de los trabajadores

Declaración de principios.

Considerando:

Que la emancipación de los trabajadores debe ser obra de los trabajadores mismos;

Que la lucha para la emancipación de la clase obrera, no es una lucha para conquistar los privilegios y monopolios de clase, sino para establecer derechos y deberes iguales para todos, y para la abolición de todo régimen de clase;

Que la sujeción económica del trabajador a los detentadores de los medios de trabajo, es decir, de las fuentes de la vida; es la causa primera de la esclavitud en todas sus formas, la miseria social, el envilecimiento intelectual y la dependencia política;

Que por lo mismo, la emancipación económica de la clase obrera es el gran objeto a que debe subordinarse todo movimiento político, como medio;

Que los esfuerzos hechos hasta ahora han fracasado por falta de solidaridad entre los obreros de las diferentes profesiones en cada país, y de unión fraternal entre los trabajadores de las diferentes naciones;

Que la emancipación del trabajo, no siendo un problema únicamente local o nacional, sino social, interesa a todos los países en los cuales existe la sociedad moderna, necesitando para su solución el concurso teórico y práctico de los mismos;

Que el movimiento que se está

efectuando entre los obreros de los países más industriales de Europa, al engendrar nuevas esperanzas, da un solemne aviso para no incurrir en antiguos errores, y aconseja combinar todos los esfuerzos hasta ahora aislados;

Por estas razones se funda La Asociación Internacional de los Trabajadores y declara que todas las Sociedades e individuos que a ella se adhieran reconocerán como base de su conducta para con todos los hombres la Verdad, la Justicia y la Moral, sin distinción de color, creencia ni nacionalidad.

No más deberes sin derechos, no más derechos sin deberes.

Esta Declaración de la primera Internacional fué ratificada con ligeras enmiendas en su redacción por el Congreso Internacional Sindicalista Pro Paz, celebrado en Ferrrol (España) el año 1915. En esta misma Declaración están inspirados los estatutos y pacto orgánico de la actual Asociación Internacional de Trabajadores con sede en Berlín, y que representa al sindicalismo revolucionario contemporáneo.

LA JAUJA SOVIETICA

Los tchequistas en acción

Una recrudescencia de actividad de los tchequistas nos señala desde Moscú. Indiferentes al clamor del movimiento de protesta que se levanta en todos los países, los inquisidores «comunistas», inspirados en un sadismo refinado, parecen no prestar atención a la opinión del proletariado internacional, acumulando crímenes sobre crímenes, canalladas tras canalladas. En esta labor nefasta y miserable son sostenidos y defendidos por los mentirosos conscientes y calumniadores a sueldo que obran desde Francia a favor de la Tchecha: L' Humanité y La vie ouvrière.

He aquí una de las últimas novedades que caracterizan al «primer gobierno proletario»:

Roubintchik, asesinado a fuego lento

El camarada Roubintchik, cuyo único crimen es el de haber publicado las obras de Guyau, de Kropotkine, Bakunin, Pelloutier, Pouget y de otros viejos anarquistas y sindicalistas, ha sido detenido por segunda vez en agosto de 1923.

Enfermo en la prisión, siendo luego llevado por orden administrativa al infierno de Solovietzky y más tarde a Souzdal, (otra de las obras maestras del comunismo) por fin, de nuevo a Moscú. Al cabo de sus fuerzas y agotado por la enfermedad, el compañero Roubintchik ha resuelto, terminar de una vez, iniciando el 13 de junio la huelga de hambre, para exigir el derecho a hacerse cuidar.

Tan pronto como se hicieron

públicos estos hechos, la Federación Unitaria de la Construcción y la Unión de los Sindicatos Confederados (Francia) han enviado al gobierno ruso «radios» exigiendo la libertad de Roubintchik, para que pueda atender su curación.

La suerte de David Kogan y Akhtyssky

A pesar de todas las tentativas hechas para conocer la suerte de estos dos camaradas que, detenidos en 1922, han desaparecido; a pesar de un pedido especial de la Asociación Internacional de Trabajadores y de la agitación en Francia, y a pesar también de las investigaciones hechas en Rusia, no se ha podido obtener ninguna explicación. Ninguna duda es posible. Los compañeros Kogan y Akhtyssky han sido cobardemente asesinados por los dictadores del Kremlin; pero se tiene miedo de confesar el crimen.

Derecho a leer a Kropotkine

Se ha detenido, a fines de abril, a cinco estudiantes que habían formado un círculo bajo la égida del Museum Kropotkine, en Moscú, por estudiar las obras del gran revolucionario y sabio, P. Kropotkine. Han sido exilados los cinco al norte de Rusia.

Para no dar celos a Petrogrado —o mejor Leningrado— se han detenido también aquí a cinco estudiantes anarquistas.

Se castiga a los mutilados

El camarada Alexis O'onetzky, una de las víctimas de la gira que tuvo lugar cuando el Congreso anarquista que debía celebrarse en noviembre de 1920 en Karkov, donde todos los delegados fueron detenidos, y que había contraído durante su larga permanencia en la prisión un reumatismo crónico que lo tenía clavado en su silla y una enfermedad al corazón, ha sido nuevamente detenido en noviembre de 1923.

Después de haberlo detenido durante cuatro meses en Moscú ha sido transferido a Yaroslav. Ninguna acusación ha sido formulada contra él. Repitámoslo: O'onetzky puede marchar a penas.

Dieciocho meses bajo sentencia de muerte

Los cuatro socialistas revolucionarios de izquierda que, en diciembre de 1922, fueron condenados a muerte por una sedicente participación en una «propiación que nunca tuvo lugar, acaban de ser transferidos a la nueva prisión construida en el recinto de la «Basilla» de Souzdal. Por dos veces fué ordenada una revisión del proceso; en ambas ocasiones la Corte de casación confirmó la sentencia de muerte. Pero la arbitrariedad era tan flagrante que después de dieciocho meses de espera se deciden a conmutar la pena

por tres años de prisión.

El grupo de defensa de los revolucionarios presos en Rusia.— París

Una carta de un obrero

Compañeros del 'Golos Trujenick' Os remito una carta de Rusia por la que podéis juzgar la situación de la clase trabajadora en aquel país. Doy algunos retrospectivos a fin de que podáis comprender mejor.

En septiembre del año pasado recibí una carta, de mi mujer de Rusia. Me escribe que venga a casa y me dice: «no traigas dinero contigo». Yo, al leer esto, me alegro, pensando que en aquella república obrera, libre del yugo capitalista, no se necesita dinero. Prosigo la lectura y veo que no es lo que suponía; «no traigas dinero»—continúa la carta—porque en la aduana rusa te lo quitarán. Son muchos los que han venido con dinero, pero hasta la aduana no más. En la aduana los comisarios se apoderan del dinero y echan con malos modos a los que protestan. Si resuelves venir, es mejor que con este dinero compres ropa para los niños».

Yo pensé que los niños estarían desnudos y descalzos, y sin esperar a embarcarme yo mismo compré ropa, hice un paquete y llere al correo. Allí lo pesaron. Tenía 24 libras. Pagué todos los gastos a fin de que mi mujer recibiera la encomienda en casa y no tuviera que pagar más nada.

Mis esperanzas, sin embargo, no se cumplieron: en Rusia exigen 178 rublos oro de derecho de aduana. ¡178 rublos por 24 libras de ropa!

Mi mujer me escribe: «Querido marido! La encomienda que me mandaste llegó al correo de este pueblo el 10 de enero de este año. Pero ahora, para sacarla del correo, me exigen el pago de 178 rublos oro. Me parece que la encomienda, junto con el comisario, que exige esta suma, no valen tanto... En dólares americanos importa esto 89 dólares. Por esto te pido, cuando recibas ésta, que mandes el dinero necesario para sacar la encomienda. Los comisarios y otros empleados explotan al pueblo ruso para poder pasear en automóvil, divertirse con mujeres y pasar buena vida sin trabajar. Y a nosotros nos sacan el último cuero».

Esta es la carta de mi mujer. Juzgad, ahora, qué diferencia hay de los comunistas a los fascistas.

José Golansky

(Del «Golos Trujenick», mayo 10, de 1924, número 237).

Toda resignación es una cobardía, como todo servilismo constituye una infamia.

El favoritismo es la forma hipocrita de la adulación y ésta es la más vil, la más rastrera de toda demostración humana —E. Goñi.

Libertad y Esclavitud.

Llábase libertad a la facultad que tenemos de obrar libremente. A la situación del que no es esclavo o dejó de serlo. A la igualdad de los ciudadanos ante la ley....

Esclavitud es el estado del esclavo, es decir, del que constantemente está sujeto al dominio de otro. Es abstenerse de decir lo que uno siente y piensa. Es la servil humillación de un hombre ante otro hombre; y por último la imposición que se hace a la voluntad por pular.....

Visto lo anterior, os pregunto lo siguiente: ¿Los hombres son libres en el Perú?... ¿Pueden obrar según su sentir, o hablar lo que han sentido?... ¿Son todos iguales ante la ley?... Me contestaréis: No, y no. Entonces yo os diré: Sois todavía esclavos....

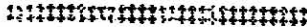
Sacudid el yugo que os obliga a permanecer indiferentes ante la imposición.... Moved la lengua; hablad, moved los miembros; protestad de la desigualdad que os hiera. No inclinéis la cerviz ante nadie. Proceded según lo que dicte vuestro razón y aprecie vuestra conciencia. Solo entonces podréis decir: Somos Libres. Mientras, no os irgáis, seréis aherrojados; y al no reconocer vuestra esclavitud os haréis doblemente esclavos....

Y si vosotros, los hombres lo sois ¿qué nos queda a las mujeres, que siempre fuimos esclavas del varón?... ¿Ser esclavas de los esclavos?... ¡!!! Pensad en la situación en que nos colocáis, y si aun permanecéis indiferentes ante el baldón ignominioso, yo os desprezio en nombre de todas las mujeres.

Puno

ANA

DEL SERVICIO DE LA PRENSA DE LA A. I. T.



SUECIA

Revolución de palacio en el Partido comunista sueco.

En el quinto congreso de la Internacional comunista el jefe de los comunistas suecos se puso en abierta oposición con la política del ejecutivo de la Tercera Internacional. Zeth Hóglund, ese es su nombre, se atrevió a tener una opinión personal y nada menos que frente al omnipotente Sinovief. Cuando Hóglund fué preguntado en el congreso de Moscú, después del discurso de Sinovief, si daba alguna explicación, en medio del general asombro se atrevió a observar que no tenía nada que añadir. Según los informes, la obstinación de Hóglund provocó un movimiento general en los delegados al congreso. Se consideraba herético el hecho de que alguien se atreviese a sostener su punto de vista independiente contra Sinovief.

Zeth Hóglund fué elegido por la mayoría del congreso de los comunistas suecos como redactor principal del órgano del partido en Stóckholm, «Politikens Dagblad». En el comité del partido comunista sueco se formó luego una oposición contra Hóglund que en un cierto momento contó con la mayoría. Esa oposición organizó, en común con la oposición de la federación juvenil comunista de Stóckholm, un ataque contra el diario. En la noche del 21 de agosto, un grupo de jóvenes comunistas ocupó la redacción y local de la imprenta de «Politikens» y exigió a los redactores que escribieran en el sentido de la oposición o se marcharan. Los manuscritos fueron sometidos a censura previa y el original del redactor principal fué retirado.

Así llegó la oposición a posesionarse del órgano principal del partido. Ese acontecimiento despertó gran expectación en la clase obrera de Suecia. Se califica ese golpe de una desvegañen a sin precedentes en el movimiento obrero sueco. No sólo los lesionados, los comunistas de la fracción Hóglund,

sino todas las organizaciones obreras se pronunciaron contra tales procedimientos. Los comunistas han demostrado que saben luchar mejor contra los miembros del propio partido, que contra el capitalismo. Lo que no se hubieran atrevido a hacer nunca contra los poderes del capitalismo o del Estado, lo han hecho contra sus propios correligionarios. Con la última estrofa de la Internacional: «en la lucha final». Los moscovitas han reducido al silencio momentáneamente a sus adversarios.

El partido comunista de Suecia se dirigió a la organización sindicalista, a quien combatiría siempre con tanto alucno, y ésta puso una página diaria de su cotidiano «Arbetaren» a su disposición. Ese acto es fundamental por nuestro camarada A. Jensen, en el número 196 de «Arbetaren» del siguiente modo:

«Hay seguramente camaradas que desaprobaban y objetarán la medida tomada por nuestro diario: el asunto no nos concierne en lo más mínimo. Por mi parte, no puedo conformarme con ellos. Si defendemos la libre exteriorización de las opiniones, debemos ser conscientes de que ese punto de vista compromete. Nos comprometemos a ayudar en la realidad a defender la libre expresión de las opiniones. Es muy bello defender en discusiones teóricas y en hermosas resoluciones la libertad de palabra, pero eso no basta. Hasta es insuficiente protestar contra la violación de la libre expresión de las opiniones. Es poco eficaz el comportamiento puramente negativo en el caso de una violación de la libre expresión del pensamiento. Se debe intentar defenderla positivamente, por la palabra y la acción. Debemos procurar hacer comprensible para las masas obreras con todos los medios de que disponemos que es un crimen contra el progreso y contra la evolución, contra el socialismo y contra la humanidad la violación del derecho de los semejantes a expresar libremente sus pensamientos y sus ideas. Debemos aspirar a hacer de la libre expresión de las opiniones una ley de oro en la

práctica cotidiana de la conciencia colectiva. Y no existe nada que comprometa mas que la acción directa, también en este dominio. Nosotros no nos vanagloriamos de nuestra acción y sin embargo es alta y noble. No hemos obrado así para cosechar honor y fama, sino para defender un principio que para nosotros es sagrado e inviolable».

RUSIA

Huelga en la Rusia de los soviets.

A juzgar por la propaganda de los comunistas y de sus agentes, la Rusia de los soviets sería el Paraíso de los trabajadores. Pero la realidad es distinta. El consejo central de los sindicatos rusos publicó datos sobre las huelgas en Rusia. Según ellos en 1822 estuvieron en huelga 192,000 obreros. En total estallaron en ese año 246 huelgas. En 1923 se declararon en huelga 165,000 trabajadores y el número de huelgas fué de 348. Todas esas huelgas se produjeron sin el consentimiento de los sindicatos, con excepción de 11 en que participaron 1026 trabajadores. Los sindicatos son órganos del Estado y prohíben a los obreros ir a la huelga, pues los intereses del Estado son para los funcionarios sindicales más importantes que los intereses del proletariado.

Huelga general en el puerto de Petrogrado

A fines de agosto se declararon en huelga los obreros del puerto de Petrogrado. Según informó el telegrama de esa ciudad, la causa de la huelga son conflictos de salarios y cesantía de trabajadores. Como el movimiento se extendió a todo el puerto y amenazó convertirse en un peligro para el gobierno, fué proclamado primero sobre el puerto y luego sobre todo Petrogrado el estado de sitio. Los mítines fueron prohibidos. El «soviet» de Petrogrado pidió al gobierno de Moscú tropas para «mantener el orden».

Rusia no se distingue del régimen de los zares, Y sin embargo muchos trabajadores creen en las mentiras del carácter revolucionario y libertario del gobierno sovieta. Ojalá las condiciones en que viven los obreros rusos abran los ojos al proletariado del mundo entero.

ITALIA

La Unione Sindicale Italiana y el fascismo

A fin de evitar equívocos mal entendidos en Italia y en el exterior respecto a nuestra actitud en relación a la oposición del fascismo, creemos necesario reproducir la orden del día aprobada por el comité ejecutivo de la U. S. I. sobre dicha cuestión:

«El comité ejecutivo de la U. S. I. reunido la noche del 5 de agosto de 1924 tomó en consideración la cuestión de la participación de la U. S. I. en el comité de oposición al fascismo que se creó en Italia con derivaciones al extranjero;

Dado que la Unión Sindicale Italiana no ha dado su adhesión al comité de oposición queriendo conservar su fisonomía propia de organización de clase y libertad de acción según los principios y los métodos en que se inspira la U. S. I. y que permitan las cir-

cunstancias.—Que la U. S. I. se opuso siempre a todas las manifestaciones populares promovidas por la oposición, participando en ellas oficialmente;

Considera que las organizaciones sindicales y los órganos representativos de la U. S. I. no deben participar en comités y otros organismos mixtos de partidos y de grupos políticos de toda clase y color, aunque estén todos de acuerdo en el terreno negativo de la oposición al fascismo, pues sostiene la opinión que esa amalgama política perjudicial al movimiento de clase y revolucionario de que es expresión, ideal y práctica de la U. S. I.

MEXICO

La reaccion en Nayarit

La Federación general del Estado de Nayarit ha sido hostilizada constantemente por el gobierno de la provincia y por las fuerzas militares del gobierno nacional.

Con motivo de los actos verificados el 1.º de Mayo, el Estado inició una serie de represiones contra la organización obrera; los terratenientes, apoyados en las fuerzas «acordadas» (cuerpos armados, para atacar a los campesinos y sostenidos por el Estado y los terratenientes), persiguen con encarnizamiento a los obreros del campo revolucionarios.—Es necesario recordar que hace dos años han sido hechos desaparecer varios camaradas campesinos, entre ellos luchadores conocidos como Prisciliano Gongora y Victorio Laureles encontrados más tarde ahorcados y sepultados en unas atarjeas de la ciudad de Tepic. Estos crímenes de los terratenientes y del Estado han motivado grandes actos de protesta por parte de los trabajadores de esa provincia y de toda la república, y no pocos terratenientes y jefes de «acordadas» debieron pagar con su vida esos hechos bárbaros.

No obstante las continuas represiones, los obreros y campesinos de Nayarit, adheridos a la C. G. T. han sabido mantener una posición indomable y en los momentos presentes en que los militantes son cruelmente perseguidos y amenazados de muerte, la Federación está en su puesto de combate.

Los trabajadores del campo han acudido a reforzar las filas de sus hermanos de la ciudad, ayudándoles, en bandas armadas a resistir las brutales represiones.

La organización de la zona petrolera

No obstante las innumerables maniobras de los agentes del Estado que se encubren tras la firma C. R. O. M. y de los llamados unificacionistas, los trabajadores de la zona petrolera han quedado adheridos definitivamente a la Federación general de Tampico. La mayoría de los obreros petroleros adherentes a la C. G. T. trabajan en las compañías norteamericanas.

El 19 de junio último apareció en la ciudad de México un nuevo órgano de la C. G. T. y de la A. I. T. con el título «Nuestra Palabra». Su dirección: Apartado postal, 1056 México.

En el curso de los meses mayo y junio la C. G. T. ha sostenido 11 huelgas. En el mismo plazo se adherieron

NUEVO FOLLETO



La causa del mal—La huelga general—Hacia la dicha. Su precio será de diez centavos.

Con tal motivo, reclamamos de los compañeros y Grupos a quienes hemos enviado los anteriores folletos, que se pongan al corriente de sus cuentas, a fin de no retrasar la salida del próximo.

Contesten los compañeros de los grupos: «El Combate» de Asunción (Paraguay) y «Cultura Racionalista» de Aguascalientes (Méjico) si han recibido los folletos que les hemos enviado. También reclamamos de los grupos del exterior que nos ayuden enviándonos material de propaganda para bien de nuestra causa.

Los pedidos del folleto «Hacia la Dicha», como los anteriores folletos que hemos editado, deben hacerse a la dirección siguiente. Américo B.—Casilla 1614—Lima Los pedidos de 50 o más ejemplares tendrán el 30 por ciento de descuento.

A continuación publicamos los balances del primer y segundo folleto editados por esta agrupación, queremos con esto dar a conocer a los compañeros del estado económico de nuestra editorial, para que tomen mayor interés por la difusión de nuestras ideas y para que los que nos retienen dinero por valor de folletos, nos lo envíen a la brevedad posible.

Balancé

DEL FOLLETO N.º 2

Entradas

Reparto de folletos en la localidad y exterior 1295—Cancelados 565 de los cuales 330 con el 30 por ciento de descuento, soles 46.60—Sin cancelar 730, soles 83.00—Quedan 808 folletos o sea soles 70.50—Donación voluntaria de dos compañeros, soles 40.00—erogación por volante antifascista soles 8.45—Total soles 95.05.

Resumen

Gastos..... S. 123.54
Entradas positivas.... 95.05

Déficit 28.49

Salidas

Déficit del folleto No. 1 soles 26.14—Impresión 2000 folletos soles 73.00—por cortar un Cliche soles 1.20—Volantes antifascistas 2000, soles 14.00 soles 5.86 del grupo y el resto de una erogación—Un Cliche chico soles 3.50—Un Cliche grande soles 7.80—Estampillas para paquetes certificados de folletos y demás gastos soles 6.10—Total soles 123.54.

5 sindicatos nuevos y se fundaron 7. La Federación general de Nueva Leon celebró un congreso regional.

BRASIL

Huelga general en Juiz da Fora

El 12 de junio comenzó un movimiento huelguista en demanda de mejores salarios en Juiz da Fora (Estado de Minas Geraes), población eminentemente minera; desde el primer momento más de 3,000 obreros abandonaron el trabajo y en algunos días en toda la ciudad quedó muerta; el gobierno envió de inmediato casi 500 soldados a caballo y de infantería e hizo numerosos arrestos. Entre los detenidos figuraba el camarada Gumercindo Carvalho de la Federación minera, hecho desaparecer por la policía.

Los huelguistas resolvieron interrumpir las negociaciones de arreglo mientras no se hiciera conocer la suerte sufrida por Carvalho y no se pusiera en libertad todos los presos. Después de más de diez días de huelga, aclamada por

Lo que pasa en el correo Central

Hace ya tiempo que venimos sufriendo la pérdida de periódicos, libros y folletos que se nos remite del extranjero como cange. De igual manera son víctimas otros compañeros, encargados de vender nuestra literatura ideológica y otras obras.

Últimamente, el compañero Siña, que administra un Centro de Publicaciones, recibió de la casa editora Fueyo, de Buenos Aires, una comunicación y la respectiva factura, por la que le hacía saber que, por el mismo correo, le enviaba las siguientes obras: 25 almanaque «Sembrando Flores», 50 folletos «Generación Consciente», 15 ejemplares «Soñada Tierra del Ideal», 15 filosofías del anarquismo, 18 revistas varias, 25 folletos, El dolor Paraguayo; 25 ejemplares. Lo que todos deben saber. 25 ejemplares. Verdad desnuda. 25 ejemplares. Los hijos del Amor, 25 ejemplares. Tierra Libre, 25 ejemplares. Rap solías raganas, 25 ejemplares. El Proceso de Cristo, 10 ejemplares. La Escuela Moderna y 5 ejemplares Evolución Evolucionista.

Como era natural, el citado compañero se presentó a reclamar dichos libros a la Sección de Certificados, y cual sería su sorpresa al oír de los labios del Jefe de dicha sección, que esos libros no se entregaban por estar prohibidos, por la autoridad, su internación al país, y mostrando un ejemplar de «Generación Consciente», decía furiosamente que se estaba corrompiendo al pueblo con la lectura de esos libros obscenos e inmorales. Como Siña insistiera que se le entregara esos libros, eminentemente científicos, educadores, amenos e instructivos, el citado jefe terminó con la amenaza siguiente: si Ud. insiste en reclamar esos libros, de aquí lo remito al «Frontón».

¿Qué tal empleado de correo, metido a censor de obras de ciencia, que hoy circulan libremente y que contribuyen, precisamente, a la selección de la especie nuestra?

En verdad, no creemos en la tal prohibición autoritaria, pues, si así fuera, no viéramos esos libros y otros tantos de propaganda anarquista en todas las librerías de la ciudad.

Y lo peor del caso es, que dichos libros no regresan a su procedencia, como ha pasado en otras ocasiones, sino que se pierden. ¿Dónde? No lo sabemos. Lo que si estamos a punto de creer es que en el correo debe haber algunas ratas interesadas en roer nuestra propaganda impresa, para llenarse el... estómago, pues, nos hemos enterado que hay quienes ofrecen a los pequeños libreros folletos y libros editados por los libertarios, a precios enteramente reducidos.

Por lo expuesto, vemos que la inviolabilidad de la correspondencia no se respeta en el correo. Esperamos reunir otros datos para volver sobre este asunto.

Sindicalismo Revolucionario

En pocas palabras, en términos sencillos y claros, demostraremos a los obreros y en particular, a quienes se saben abrogar la dirección de todo movimiento huelguista, esta verdad que es indiscutible desde el momento que una organización o sus representantes llegan a las salas gubernamentales en busca de una transacción en los conflictos del Capital y el Trabajo, cosa que incumba directamente resolver a patrones y obreros, pierden sus principios sindicales Revolucionarios.

¿Que se entiende por sindicalismo revolucionario? Para el concepto de muchos obreros se entiende simplemente, el sostenimiento de estos principios en teoría. Pero en la práctica es amoldarse y adoptar una asamblea popular, adopción que se hace para no perder la popularidad individual. Pero para nosotros, que preferimos ser linchados por los mismos obreros asambleístas antes que dejar arrojarse los principios sindicales de una organización, sostenemos siempre que el sindicalismo revolucionario no admite componendas con los poderes ni la intromisión de una tercera persona que sirva de árbitro, sino la acción directa, pero no la acción directa de agarrar a patos los esquirols, como muy bien aclara Pestaña, sino el arreglo directo de explotado a explotador, esto es, no recurrir a los ministerios y autoridades, porque de ellos nunca se saca conclusiones satisfactorias para los obreros.

El ejemplo lo tenemos en la última huelga, cuando la «Federación Local de Lima», por caprichos de líderes intentó someter al árbitro la reclamación de la «Federación de Conductores y Motoristas» que tuvo a su cargo, problema que le fué imposible resolver a tercera persona; motivo por el cual rectificó sus acuerdos la «Federación Obrera Local de Lima».

Este hecho real y algunos otros que hemos presenciado durante el movimiento, que sirvan de espejo para mirar y rectificar, en adelante, los errores cometidos, pese a los líderes que creyéndose cuspides y orientadores en materia sindical, arrastran tristemente los movimientos obreros y los conceptos sindicalistas revolucionarios o los antros gubernamentales, de donde se sacan decepciones, muchas veces se traen componendas y, alguna vez, se consigue halagos, sobornos y puestos, en vez de resoluciones claras y satisfactorias para los obreros. Y lo que es más grave, se pierde el principio moral de **Sindicalismo Revolucionario** que tanto se alardea

Americo B.

BALANCE del FOLLETO No 1

Entradas

Reparto de folletos en la localidad y exterior soles 15.54—Cancelados 690, de los cuales 300 con el 30 por ciento de descuento soles 28.50—Sin cancelar 800 soles 40.00—Canje y a beneficio, 94 soles 4.70—Ruedan 446 folletos, soles 24.30—Totales soles 28.50

Resumen

Gastos..... S. 54.64
Entradas positivas.... 28.50

Déficit 26.14

Salidas

Impresión 2000 folletos, soles 35.00—Un sello soles 4.50; un empréstito a la Biblioteca «Gonzalez Prada», soles 10.00—Gastos en papel de carta, sobres y estampillas, para paquetes de folletos certificados, soles 5.14—Total soles 54.64.

Lima, octubre de 1924.

El Administrador

todos los proletarios del Brasil, se terminó el movimiento con el triunfo de los huelguistas.

Es de notar que en el Estado de Minas son muy raros los movimientos proletarios y parece que el triunfo de Juiz da Fora abrirá los ojos a los explotados de la región y se iniciará mas generalmente la acción reivindicadora de los explotados y de los oprimidos.

Proyecto de cotidiano

Un grupo de militantes de la Federación Obrera de Rio de Janeiro ha resuelto iniciar los trabajos preparatorios para la edición de un cotidiano en la capital del Brasil tendiente a crear una Confederación General del Trabajo del Brasil, en el sentido de la tendencia representada por la A. I. T.—La dirección del grupo iniciador es la siguiente: Domingos Passos Praca da Republica, 42. 3.º anjar Rio de Janeiro. El título del diario será «Germinal».

NO NOS CONVINCE

NOTAS VARIAS

Por los obreros presos

«El Tiempo» en su edición del 9 del pasado mes, publica un artículo: «Impresiones de Rusia», de V. Raul Haya de la Torre, en el que se ensalza, se glorifica, el régimen bolchevista. No esperábamos otra cosa del articulista, desde que ya sabíamos su filiación socialista estadual. Es pues, libre Haya de la Torre, para alabar un estado que está de acuerdo con su tendencia social autoritaria.

Pero decir que en Rusia «se vive la nueva vida a plenitud» y que está proscrita la explotación capitalista, ya cambia de tono y no es la verdad rusa, ni siquiera la verdad de los prohombres del poder maximalista. Pues, si no basta la palabra autorizada de miles de revolucionarios rusos que tomaron parte activa en las revoluciones contra el Zar, Kerensky y los generales reaccionarios; si no basta la acción libertadora de Kropotkin, (cuando estuvo en vida) Malatesta, Rocker, Fabri, Faure, Edman Golman y su compañero y otros tantos que aún siguen luchando por la verdadera emancipación de la clase trabajadora; si no basta la campaña valiente y digna de los Comités de defensa de los revolucionarios presos, confinados y deportados por la tiranía rusa, constituidos en París y Berlín por socialistas, sindicalistas y anarquistas; si nada de esta campaña internacional, llevada a cabo por viejos y nuevos revolucionarios sin tacha, valen frente a la «verdad rusa» de don Víctor; entonces valdrán las palabras de Lenin y sus sucesores, clamando por que los capitalistas extranjeros concurren a Rusia, con plena garantía de que sus capitales invertidos en la explotación de las industrias, el comercio y las minas, serán reguardados por el Estado, y la razón nos dice que los capitalistas no van a invertir su dinero en negocios que no les van a reportar utilidades. Y sabido es que estas utilidades tienen que sacarse de los pulmones de los obreros, como sabido es que el régimen del salario es la esclavitud económica de los obreros, como sabido es que toda dictadura roja, blanca o negra, es el abuso y el atropello, sin frenos, de los que gobiernan.

Y ya que tratamos de la «verdad rusa», tenemos que desmentir categóricamente el que el proletariado del Perú haya enviado delegado alguno al último congreso de la Internacional Comunista de Moscú, como informan algunos periódicos de Europa y de América.

Ni la Local de Lima ni los gremios organizados han tratado de nombrar delegado alguno a dicho congreso. Solo por el último número del órgano comunista «Claridad», publicada en ésta por un grupo de universitarios, nos enteramos, con sorpresa, de que la Local había nombrado a Haya de la Torre para que, a su llegada a Rusia, saludara al proletariado ruso, y nada más. Y conste que este nombramiento, según nos dicen algunos delegados, no fué acordado en asamblea general de la Local, sino por algunos que están acordes con los dictadores y que vienen actuando, de poco tiempo a esta parte, sin consultar con las asambleas de sus respectivos gremios.

En nuestra visita al compañero Pérez, alojado en la cárcel de Guadalupe, hemos encontrado, también a cuatro obreros procesados por la muerte del comisario Ditman en el esienio minero de la Oroya: estos obreros son: Manuel Acosta, Lorenzo Delgado, Julio Hoamán y Aurelio Porras; tanto a estos compañeros como a Pérez, se les ha entregado del producto de la rifa, cinco soles a cada uno. Por el compañero Pérez sabemos que en la cárcel de Ica hay 16 campesinos presos por los sucesos de Parcona, entre los cuales hay tres mujeres. Esperamos, pues, reunir todo el producto de la rifa pro-presos para hacer la distribución correspondiente. Tomen aviso los que aún adeudan boletos.

«El Peludo»

Se participa a quienes han recibido este periódico, de parte del compañero Cervantes, que si no cancelan sus cuentas, se publicarán sus nombres y la cantidad que adeudan.

Salvando errores

En el artículo «Retrospectiva», publicado en nuestro número anterior, en la primera línea debe leerse 1913 en lugar de 1923.

En el balance de la rifa a beneficio de la compañera Collantes, al tiempo de armar la página, se dejó olvidada una línea que decía: 58 tarjetas por cobrar, a 30 cada una. S. 17.40, que sumado a la entrada que aparece en dicho balance, arrojan la cantidad de S. 145.15. Queda aclarado el balance.

De la rifa a beneficio de los presos por cuestiones sociales, salieron agraciados los números siguientes: 287, con el corte de casimir. 445, 475, 506, 24 y 45. De la rifa a beneficio de H. Collantes (los números premiados: 473, 312, 84, 126, 397 y 133, aún no han sido reclamados.

Dejamos constancia que para esta última rifa, se recibió del Callao los siguientes obsequios: Carbajal, La Vida de Jesús por Renán; Benítez, dos botitas alcancías; Cobos, La Roina de Palmira; J. Castro, dos tomos Diccionario inglés-castellano; Federación Local Chalaca, Páginas Libres de González Prada.

(Véase de la página primera

proletariado, no fué bien comprendido por los mismos obreros que permanecen al margen de la organización sindical.

De ahí que la Local al votar la huelga general de sus gremios, no lograra paralizar el trabajo de la capital y el «paro» resultara, como consecuencia, un triste remedo.

A nuestro juicio, el paro general, fué votado con precipitación. En un medio como el nuestro donde la masa obrera no está organizada y donde se padece de indulgencia, se necesitaba una mayor propaganda oral y escrita a fin de interesar a los trabajadores en una reclamación que debió defender con ardor. Fué así co-

mo resultaron hermosos y con virilidad, esos «paros generales» por las primeras huelgas de Vitarte y Santa Catalina, por la jornada de ocho horas y por las subsistencias.

Otro error de la Local fué el aceptar la defensa de lo que únicamente correspondía defender y solucionar a los conductores y motoristas. La Local debió solo representar su papel de despertar la solidaridad del pueblo, reconcentrar todas las fuerzas, orientarlas hacia la acción directa y esperar el movimiento oportuno para votar el paro general, si el desarrollo de las gestiones de los huelguistas no daban el triunfo apetecido. Es así como se ha procedido en ocasiones anteriores.

Y sí precipitado fué el ir al «paro general» precipitado también fué la ORDEN de la Local al levantar la huelga de los motoristas y conductores. Si bien es cierto que la Local procedió bien al levantar el PARO, ya que éste era sumamente débil, también es cierto que solo a los tranviarios correspondía levantar su movimiento no sin estudiar antes las condiciones en que iban a volver al trabajo.

Felizmente los motoristas y conductores, muy apesar de lo DECRETADO por la Local, supieron mantener hasta el último momento su cohesión moral; su solidaridad eficiente, lo que ha evitado un desastre a esa organización pues los despedidos del trabajo hubieran sido muchos.

Merece hacer notar la solidaridad unánime y el gesto heroico de los chauffeurs al iniciar el paro general. Y pensar que estos trabajadores que trabajan 14 y 16 horas diarias para ganarse el jornal que los demás obreros ganan en ocho horas, y que son víctimas de tantos abusos por parte de la policía municipal, salieron a la defensa de la jornada de ocho horas, con decisión y energía.

Lo que tienen responsabilidades morales por estar al frente de las organizaciones, deben pensar que no es con simple entusiasmo ni con visitas con tinuas a las autoridades, ni con palabrería de REVOLOCIONARIOS PRACTICOS como se debe defender y resolver los caros intereses de los trabajadores, sino con inteligencia, empleando si no hay la fuerza, la astucia y aprovechando las lecciones que no dan las luchas pasadas y sin abandonar nunca el terreno de la acción directa.

Por nuestra imprenta

El jueves 4 del mes entrante, se llevará a cabo la primera fiesta a beneficio de nuestra imprenta. Hemos pues to ya en circulación 500 entradas a 30 centavos cada una, con derecho al sorteo de diez importantes premios, antes que hacer una fiesta sorteando en ellos, todos los obsequios que han donado los compañeros, pues, esto nos hu-

biera obligado a elevar el precio de la entrada.

En el segundo beneficio sortearémosnos diez obsequios más. Así que tengan presente esto: los compañeros que no vean en el primer sorteo sus donaciones.

En provincias también se labora pro imprenta «La Protesta», con buenos resultados.

Es cosa de no ceder terreno a la mollicie ni al pesimismo. Poco a poco con bríos, con entusiasmo, con amor a la Anarquía, los libertarios del Perú coronaremos esta obra: una imprenta para nuestras ideas.

Ya pueden, pues, los compañeros, solicitar entradas a la primera fiesta.

NUESTRA REVISTA.

Contra nuestra voluntad, nos vemos obligados a no publicar nuestra revista «Acracia», por la sencilla razón de no conseguir imprenta que la edite: todos los impresores tienen un miedo cerval a los desmanes de la policía. A ese extremo hemos llegado en materia de libertad de imprenta, libertad del pensamiento. Y como en la Imprenta Proletaria no se cuenta con el material gráfico necesario para presentar una revista, y, a más de eso, dificultaría la salida normal de los periódicos que allí se editan, nos vemos precisados a postergar la salida de «Acracia» para mejor ocasión.

BALANCE DEL No. 129

ENTRADAS		
Venta del número 128 - Vitarte	soles 14.50	
Un paria solista	6.00	
B. Con de S. 1.00 - Borjas	75 ctvs.	
Sina - M. Zúñiga - Vera Beí - Leysagnta - Santa María - J. Caicho - M. Toledo - Navarro J. - Baudín - Gutiérrez - Guzmán - Porras - Bermeo - P. Flores - Bellido G. - Rivera - Claudio Valdez - Ulloa - Olivera - Castillo, con cincuenta centavos cada uno	- Espinoza - Cisneros con 25 centavos cada uno - Plaza 2, 50 - Venta particular 1, 30 - T. Vega, 1, 20 - Total	38.25
Atrazados - Rachumi	soles 5.00	
Aquino	soles 2.00	
Rosales	soles 1.00	
Navarro J.	soles 1.00	
- Legua	50 centavos	
- Total	soles 9.50	
Provincias - Huacho	soles 5.20	
G. Oliva	soles 1.00	
- J. Abrojo	soles 1.50	
- Total	7.70	
Venta ejemplares	38.25	
Atrazados	9.50	
Provincias	7.70	
Superavit anterior	180.77	
Total	S. 236.22	

SALIDAS	
Por impresión de 2000 ejemplares	S. 64.60
Por pasaje del compañero Aquino para Vitarte	70
Por pasaje al compañero Ulloa para Vitarte	1.00
Por gastos de secretaría	1.00
Por pasajes Callao	60
Por pago comisión agente Huacho	70
Por franqueo	3.20
Total	S. 71.80

RESUMEN	
Entradas	S. 236.22
Salidas	71.80
Superavit	164.42

El administrador
Imp. «Proletaria»

El 11 del presente, conferencia sobre los mártires de Chicago. Local: Minas, 108